

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 191: ☯ Miruam Elizabeth El Rath (3) ☯

Los 27 hijos de Kalatin fueron uno de los jefes intermedios contra los que tuviste que luchar en la pelea del jefe contra Miruam Elizabeth El Rath.

Rojo el domador.

Treinta de Kalatin

Y Persia, el Gran Guerrero de Domnu.

Había un método investigado para derrotarlos a todos, pero solo se podía combatir en grupo. De estos enemigos, los 27 hijos de los Treinta de Kalatin eran especialmente difíciles de vencer, pues eran quimeras anticaballeros creadas personalmente por el anterior señor del Culto Negro, Kalatin.



“¡Krrrrh...!”

“¡Gyaaaak...!”

A pesar de tener forma humana, los monstruos emitían sonidos que los humanos no podrían hacer, y cada uno de ellos portaba lanzas negras contaminadas. La forma habitual de derrotarlos era con un tanque, pero...

“Jaja...”

Aunque las tres hijas de Kalatin no estaban en la contienda, sus 27 hijos ya eran bastante difíciles. No solo eran tan fuertes como Alicia al principio del juego, sino que también estaban equipados con esas pesadas lanzas.

"Mátalo."

Las quimeras se levantaron del suelo al instante. Por suerte, las tres hijas ilusionistas no estaban con ellas, pero Korin no pudo evitar quejarse.

“Si tan solo su mayor rival, Hua Ran, estuviera aquí.”

Levantó la Lanza Plateada y se la lanzó. El Orbe de la Parca dentro de la lanza absorbió su maná y dibujó una extraña parábola en el aire que esquivó a sus enemigos.

-¡Kwaang!

El maná incrustado en el orbe explotó por todas partes. Fue una habilidad de área de efecto que arruinó la conexión de las almas, y los hijos de Kalatin se detuvieron momentáneamente tras ser envueltos por la energía de la Parca.

Fueron solo 3 segundos, pero fueron más que suficientes para que Korin comenzara.

-¡Paback!

Pateando el suelo, apuñaló con su lanza varias veces seguidas y atravesó a tres de las quimeras inmóviles.



“¿Kii?!”

Los Hijos gruñeron espantosamente tras ver a tres de sus camaradas caer en un abrir y cerrar de ojos. Korin hizo lo mismo, golpeando a uno de ellos en el cuello con el asta de su lanza.

“No valoro los derechos de las quimeras por encima de los derechos humanos, ¿ves?”

“¡Kikk...!”

Fue justo después de derrotar a cuatro de los 27 monstruos. Sus «Intuiciones de Jugador» le advirtieron de un peligro inminente en la nuca.

Con un movimiento casual de sus muñecas, giró el eje de la lanza y lo hizo rebotar en su tobillo para acelerar aún más la lanza.

Segundo movimiento de Spinning Heaven

— Lanza demoníaca giratoria

La lanza, al ser acelerada varias veces mediante el chasquido de sus muñecas y su tobillo, atravesó rápidamente al monstruo detrás de él, desde la ingle hasta la cabeza.

“¡Mierda...!”

Sin darle tiempo a tomar un respiro, una sombra se proyectó desde atrás una vez más, y al darse la vuelta, vio a un gigante el doble de su tamaño atacando con su lanza.

'¿Fusión?'

Así como compartían un mismo cuerpo y podían separarse a voluntad, también podían fusionarse de nuevo a voluntad. El nuevo gigante, compuesto por al menos cinco quimeras combinadas, presionaba desde arriba con su peso opresivo.



“¡Ja...!”

Era pesado, pero soportable. Al activar Fuerza Hercúlea, Korin arrojó al gigante con su lanza.

“¿GUWO?!”

El gigante se inclinó hacia atrás tras perder la batalla de fuerza pura y Korin lo apuñaló con su Primera Lanza Demoníaca. Sus repetidas estocadas dejaron un rastro de aura negra.

-¡Pababak!

El gigante combinado cayó al suelo después de tener tres enormes agujeros en su cuerpo, pero fue entonces cuando tres monstruos le arrojaron sus lanzas desde detrás del gigante que caía.

—!

Korin respondió con Spinning Heaven para desviar las lanzas entrantes, pero todas terminaron cortando o apuñalando algunas partes de su cuerpo.

Eran lanzas mágicas con el hechizo de "100% de precisión". A diferencia de la Lanza de Luz, Areadbhair, que presumía de una precisión letal del 100%, estas lanzas eran solo "precisas".

Cortar cualquier parte de su cuerpo se consideraba preciso, así que ninguna de ellas era mortal, pero...

“¡Kuhp...!”

Una repentina sensación de náusea lo hizo caer de rodillas. Las lanzas mágicas de los hijos de Kalatin contenían venenos letales además.

『El Sol limpia todo veneno.』

Sin embargo, contra él, fueron como débiles dosis de parálisis que lo dejaron ligeramente mareado por un corto período de tiempo.

“Déjame devolvértelos.”

“¡Kiek?”

Pateó las lanzas y las arrojó una a una. El hechizo de precisión solo surtía efecto cuando lo usaban los hijos de Kalatin, pero la jabalina era el punto fuerte de Korin, así que no tenía que depender de tales efectos.



-¡Ruido sordo!

Su última lanza atravesó el pecho de uno de los hijos y lo atravesó antes de incrustarse en el suelo. El cuerpo de la quimera rebotó por inercia antes de quedar completamente inmóvil.

"Esfuércense más, muchachos."

“¡Kiiik...!”

“¡Kieeee...!”

Varios de los monstruos restantes gritaron y se lanzaron hacia él.

Dos al frente, preparándose para un lanzamiento. Puedo proteger mis órganos vitales y purificar el veneno. El verdadero problema es el tipo detrás de ellos, preparándose para una puñalada.

Tal como lo predijo, los dos del frente le lanzaron sus lanzas, y Korin las desvió de sus entrañas. Aun así, no pudo evitar ser alcanzado, pero inmediatamente limpió el veneno y se inclinó hacia atrás para esquivar la siguiente estocada por los pelos.

Fue entonces cuando otro monstruo le tiró del cuello por detrás.

“¿Kigik...!”

Lanzó un golpe con la palma hacia arriba contra las fauces del monstruo, tirándolo por la garganta, y se giró para lanzar una patada voladora con la rodilla antes de que el monstruo pudiera volver a bajar la cabeza.

Después de un rodillazo en el vientre, el cuerpo de la quimera se curvó en un ángulo recto y voló hacia la distancia.



“Kiiiik...!”

El primer monstruo, que falló su intento, corrió y continuó con más puñaladas.

Uno, dos y tres... Fue una rápida repetición de tres puñaladas, posible solo gracias a la fuerza y agilidad sobrehumanas de la quimera, pero Korin fue aún más rápido. Esquivó cada una de las estocadas de la lanza con un ligero movimiento de cuerpo y dejó en ridículo al monstruo.

“A' de esfuerzo.”

Fue justo después de los golpes de lanza cuando la quimera tuvo que recuperar el aliento y reajustar su agarre en la lanza.

En un abrir y cerrar de ojos, Korin agarró el asta de la lanza y se la arrebató. Antes de que el monstruo pudiera siquiera comprender lo que estaba sucediendo, lo atacó con la lanza, aplastándolo en la cabeza.

"Kiii..."

Al ver a sus camaradas caer una y otra vez, los hijos restantes de Kalatin se volvieron aún más rencorosos.

Quedaban 15 de ellos.

Fue bueno que logró lidiar con 12 de ellos, pero no podía bajar la guardia todavía, porque de los Treinta de Kalatin, los 27 hijos compartían la misma fuente de energía, lo que significaba que la energía restante se reasignaría a los hijos sobrevivientes, haciéndolos así más fuertes cuando quedaran menos.

“No quería desperdiciar mi Núcleo de Aura ya, pero...”

Seis caminos de la lanza.

Desató uno de sus tres núcleos de aura, que inmediatamente comenzó a desentrañar más de 4.000 auras en su cuerpo.

-¡Kung!

Pateando el suelo, desapareció en el aire. Pateó el suelo tres veces, pero fue más rápido de lo que pudieron percibir.

Su primer objetivo fue el monstruo que se preparaba para lanzar una jabalina por la espalda. La quimera parecía haber sentido el peligro inminente: sus ojos ensangrentados se abrieron para buscar al enemigo, pero Korin atacó antes de que esos ojos pudieran encontrarlo.



"¡Kieek!"

El monstruo apenas reaccionó a tiempo agachando la cabeza, pero fue inútil. Korin blandió la lanza tras la puñalada, y el cuerpo de la quimera no resistió el aura oscura del Duque Sebancia y recibió un corte recto desde el hombro hasta el muslo.

Incluso las quimeras se sorprendieron por un momento, preguntándose cómo desapareció de su cerco y reapareció en otro lugar para matar a uno de sus aliados tan fácilmente.

“Si están todos juntos así... no puedo evitar usar esta habilidad, ¿de acuerdo?”

Una cantidad colosal de aura comenzó a acumularse en la lanza demoníaca. Los espectadores se asustaron y algunas rodillas incluso cedieron.

Un grupo oscuro de aura comenzó a acumularse alrededor de la lanza para formar lo que era más parecido a un hechizo mágico que a una técnica de lanza.

Segunda lanza demoníaca del duque Sebancia

Cayendo el cielo sobre cinco dragones

La punta de lanza, que acumulaba una cantidad desmesurada de aura, comenzó a cortar el aire. La lanza, que mataba dragones sin cesar, se hacía cada vez más grande a medida que atravesaba a los monstruos.

-¡Pababang!

Las cinco quimeras que fueron alcanzadas por el aura se evaporaron en el acto, sin dejar nada después de su muerte.



“Tch... Eso consumió una cantidad estúpida de aura.”

Sólo 9 de las quimeras aún seguían en pie.

De repente, todos lanzaron sus lanzas a la vez.

-¡Pabak!

Una lanza le atravesó el hombro, el estómago y el muslo. Excepto las tres que lo atravesaron directamente, las demás lo rozaron gracias a su precisión del 100%.

Parecía un erizo, y cualquiera que lo viera pensaría que todo había terminado para él, pero Korin, en cambio, esbozó una sonrisa altiva mientras observaba a las quimeras que se abalanzaban sobre él.

“Acabas de desperdiciar tu única oportunidad de victoria”.

“¡Aigoo...!”

“¡Korin...!”

Marie me estaba esperando cuando regresé al campamento hecho jirones.

¡Por Dios! ¡No te esfuerces demasiado!

“Bueno... ganamos así que es suficiente.”

¡Ven aquí! ¡Toma esto y descansa!

Rápidamente me obligó a subir a una cama que tenía el círculo mágico de la recuperación, conectado a innumerables magos.

—¡Fuu! Chunsik y Daesik. ¡Trabajando duro, ¿sí?!

—Oh, por supuesto, señor Korin.

¡Ya te hemos preparado una mezcla de hierbas! ¡Beberla te ayudará a recuperarte de tus heridas internas!

Aunque confié en la Regeneración de un Guerrero Tenaz para regenerarme de la mayoría de las heridas, incluidas las letales, las heridas que recibí hoy fueron aquellas de las que me sería difícil recuperarme en solo uno o dos días.



Habría sido peligroso sin la ayuda de estos magos.

Korin... el ejército se acercó mucho hoy. Quedan menos de 400 metros hasta el cañón...

“No esperaba que los restantes anduvieran corriendo a ganar tiempo”.

Debió ser la orden de Miruam de ganar tiempo y herirme con todas las armas posibles. Enfrentar el odio de una dama de frente fue realmente agotador...

Toma también este elixir. Es uno fresco que preparé hoy.

“Gracias como siempre.”

Marie me hizo apoyar la cabeza en su regazo y vertió suavemente el elixir en mis labios. Sus pechos, del tamaño de mi cabeza, me impedían la visión, pero... bueno, no tenía nada de malo.

"Mierda..."

En ese momento ya se habían tomado todas las medidas para mi recuperación, y lo único que quedaba por hacer era descansar y recuperarme lo más posible hasta la pelea de mañana.

Descansa bien, Korin. Con un día más debería bastar.

Debía ser incómodo tener la cabeza sobre sus muslos, pero no tenía fuerzas para negarme. Necesitaba... descansar.

Mis párpados pesados se cerraron lentamente por sí solos.

.....

...

...

-...¡Abolladura Korin... Estudiante Korin...!

Abrí los ojos de golpe al oír que alguien me llamaba. Lo que encontré fue a Marie, que seguía justo encima de mí, y a una belleza rubia de aspecto hostil.



“¿Profesora Josefina?”

¿Qué está haciendo ella aquí en lugar de estar en la ciudad capital con el Maestro?

Lo que planeaba en la capital fue rechazado. El viceministro de Administración parece haberse dado cuenta.

—¡Fuu! ¡Genial! Por fin empezaron a trabajar. Aunque en el peor momento para nosotros...

Debieron presentir que algo no iba bien desde el momento. El viceministro también es de la facción de la princesa Miruam.

—No creo que Miruam se haya dado cuenta todavía.

“Este lugar está bastante lejos de la capital, después de todo.”

“Huu...”

Levantándome de sus muslos, me volví hacia Marie.

—Señor. ¿Puedo pedirle que se encargue?

No te preocupes. Haré algo al respecto, pero...

Necesitarás tiempo, ¿verdad? ¿Cuánto?

“Dos días por lo menos...”

—Confiaré en usted. Profesora Josephine, por favor.

Está bien. Llevaré a la estudiante Marie a la capital.

Josephine agarró a Marie de la mano y se preparó para saltar a través de la dimensión.

—Profesor —la detuve.

"¿Qué es?"

"Después de ir a la capital, por favor ve directamente a la Capilla de Zeon".

¿Zeon? ¿Quieres que traiga a la Santa?

Sí. Llevo unos días lidiando con ellos y estoy empezando a entender, a grandes rasgos, cómo funciona el geass.

"Bueno."

Después de decir eso, Josephine tomó a Marie y se teletransportó a la capital.

"Huu..."

Sin ellos dos, solo me quedaban Doggo y cientos de magos. Por cierto, cuando Marie no estaba, tenía derecho a comandar a estos magos.

"Ahora, escuchen todos."

"¿Danos tu orden, Lord Korin!"

"Si yo muero, todos vosotros os mataréis."

"“???”"

La repentina orden de suicidio abrió los ojos de los magos.

¡Vamos! Usen eso para motivarse. Es para motivarse. Esto es muy importante.

"¿Q-qué haces..."

Si no me ayudan a recuperarme hasta la pelea de mañana, todos morirán. ¿Entendido?



“¡Huikk...!”

Incluso si voy hacia abajo, no puedo hacerlo solo, ¿verdad?

-¡Jiiii!

Pasó un minuto después de que Marie desapareció, y Lady Josephine regresó con la Santa Estelle-noonim, como había solicitado.

—¡Korin-dongsaeng! ¡Espera! ¿Qué pasó? ¿Qué te pasó?

Estudiante Korin. Traje ropa de repuesto. ¿Qué les pasa? De repente se ven sombrías.

““...””

Los 'Chunsiks', desesperadamente motivados, hicieron todo lo posible para apoyarme.

A la mañana siguiente, alguien inesperado llegó a la arena.

“Caballero Korin.”

“Princesa Miruam.”

Ella no tenía la mirada fría y cruel que tenía el primer día y en cambio parecía ligeramente desanimada.

“Sabía... que no sería fácil.”

“Sinceramente, me gustaría que te rindieras ya.”

Ya derroté a Rojo y a parte de los Treinta de Kalatin. Solo le quedaban Kalatin, el mago, y sus tres hijas.

Claro, probablemente había algunos hombres fuertes del ejército o de la Alianza de Guardianes, pero yo seguía siendo un caballero de grado semi-Único. Tenía confianza en luchar contra cualquiera de ellos durante los próximos cuatro o cinco días.

“No mataste a nadie aparte de las quimeras de Kalatin”.

“Las vidas humanas son muy valiosas después de todo”.



En primer lugar, me tomé voluntariamente todas estas molestias para salvar vidas, y matar a personas que no eran villanos en el proceso sería poner el carro delante de los caballos.

Ríndete. Ya has hecho suficiente. Deberías renunciar ya.

"No esperaba que intentaras persuadirme hasta este punto."

—Caballero... Korin Lork. Sigues siendo mi destino. Tú... tú no puedes hacerme esto. Tú... tienes que estar de mi lado — murmuró.

"..."

Hubo un tiempo en el que estuve de tu lado.

Hubo un tiempo en el que no quería nada más que hacer.

Tenía muchas ilusiones, pensaba que un poco de persuasión y una promesa de futuro serían suficientes para detener su alboroto.

—No, no me detendré. Igual que tú.

Su cola estaba en llamas.

La serpiente con su cola en llamas iba a atar al enemigo con su cuerpo... y arder hasta convertirse en cenizas junto con él.

Aplastaré todo lo que estés arriesgando y te venceré. No se trata de persuasión; se trata de victoria y derrota.

El vencedor estaría en la cima y el perdedor obedecería. No había otra manera de persuadirla.

—Ya veo. Así que así será.

Miruan bajó la cabeza como una marioneta con un hilo cortado. Parecía que también había desistido de convencerme.

"Tu próximo oponente llegará pronto... No mueras."

Dejando esas palabras atrás, se dio la vuelta y se dirigió de nuevo al ejército.

"¿No mueras...?"



Me alegró oírle preocuparse por mí, pero al mismo tiempo era difícil de entender.

¿Todavía hay alguien dentro del ejército que sea lo suficientemente fuerte para matarme?

La respuesta a esa pregunta llegó pronto.

-¡Kung!

Una espada larga cayó directamente del cielo y atravesó el suelo como un rayo.

Ese no fue el final.

Un estoque, una espada larga, una lanza, una alabarda, un escudo y un martillo.

Cada uno de ellos cayó uno a uno, cortaron el aire y se estrellaron contra el suelo con una velocidad y fuerza asombrosas.



“¿Qué sublime es oponerse a la flecha furiosa del destino!” Una voz resonó desde el cielo.

“¿El espíritu de lucha de un guerrero que lucha contra el océano de la discordia está devolviendo la luz a esta larga vida mía!”

El hombre que lanzó... No, invocó esas armas, descendió lentamente del cielo con armaduras blancas. Era radiante y brillante, tanto que su presencia ahuyentaba incluso la luz del sol.

Era un hombre asombrosamente bello, que superaba el concepto de belleza humana.

Saludos, Guerrero. Conocerle es como encontrar una perla en una playa de arena desolada.

A pesar de hablar como un viejo actor de teatro, el hombre desprendía un aura abrumadora. Ni su armadura ornamentada ni su belleza sobrenatural... bastaban para ocultar la turbulencia de energía violenta que emanaba de su cuerpo.

Encantado de conocerte. Me llamo Eochaid Bres.

Como si las innumerables armas no fueran suficientes, más rayos de luz comenzaron a descender a su alrededor, desde tesoros tradicionales hasta armas modernas.

Todo lo que le rodeaba eran armas que usaba en la batalla.

Eochaid Bres.

El tema más fuerte de Tates Valtazar.

Un maestro de armas: alguien que dominaba todas las armas.

El tirano, Eochaid Bres.

Fue el primer Rey de los Dioses de Danann.

Traducido por:

ᵁᵁᵁ - RexScan

